

Muy buena la reflexión Alberto Prado. La viñeta me ha recordado aquel que decía: joder es que todo el mundo va a lo suyo, menos yo...que voy a lo mío.

Pero hay un detalle que me ha interesado especialmente y no me resisto a analizar: lo que te dijeron los individuos sin mascarilla y sin máscara cuando les hiciste la pregunta: "*Viejo, lo que debes hacer es morirte de una vez, que mantenerte a ti vivo nos está costando la ruina de nuestro estado del bienestar*"

Hubo un tiempo que la gente no conectaba las "dádivas" (las entrecomillo porque no son tales) con sus impuestos o sus propias dádivas (estas sin comillas porque refieren "regalos" del mal llamado "estado del bienestar" que generalmente son sinecuras generadoras de redes clientelares).

A raíz de la crisis de 2008 y gracias a la intensa labor de muchos se ha conseguido que hasta esos individuos sepan que todo dinero que llega al arca pública ha sido antes arrebatado de bolsillos privados. Pero olvidan otro factor: que las pensiones, la sanidad, etc el que la recibe (en su inmensa mayoría) las ha pagado antes. Y que, incluso, el que se muere al día siguiente de jubilarse pierde todo lo "ahorrado". Va *a la saca* (como diría José Mota) del estado. Sólo les queda claro el hecho de que hay un arca y si alguien saca mucho, ellos podrán sacar menos. Y la realidad es que eso es exactamente así, solo que olvidan el origen del dinero del arca. Es curioso que se de prepondera, se sacraliza, la saca, no el ingreso (*sociedad del mal gastar*).

El dinero no hace en el arca, es arrebatado a los individuos y empresas de la sociedad civil para meterlo en ella. El dinero es el fruto del trabajo de muchos y el de sanidad y pensiones (en teoría) fruto del trabajo del *enfermo* o del pensionista. Pero *perdido* el origen del dinero que no es otro que el del esfuerzo y la contribución a la sociedad (y a sí mismos), olvidada la idea de justicia de dar a cada uno lo suyo (no lo que cree que es suyo, sino lo que se ha ganado mediante su contribución previa*) lo que la *persona mayor* ha de hacer ("debes" dicen) es morir. De eso modo parece que "te lo da" el Estado, que es quién lo crea (tiene una máquina como diría Eduardo Garzón y lo fabrica, sin más) . Y en ciertos casos te lo regala, literalmente. Con independencia de que en esos casos el estado se convierte en saqueador (quitar a alguien el fruto de su trabajo para, por ejemplo, pagar amiguetes para que difundan su propia ideología es saquear, porque es fin abusivo de los impuestos) lo cierto es que ese es exactamente el discurso dominante: el estado se responsabiliza *por ti* de tu futuro, el estado proveerá...el estado siempre quitará algo a alguien para dártelo a ti. Tú ocúpate de volver sola y borracha.

Cuando esos individuos te dicen: "*Viejo, lo que debes hacer es morirte de una vez, que mantenerte a ti vivo nos está costando la ruina de nuestro estado del bienestar*" creen saber que si tu comes en el plato habrá menos para ellos. En esa frase hay una apelación a esa falsa "solidaridad" (que consiste no en dar lo propio, sino en sustraer lo ajeno para sí mismos –"nuestro"-) cuando dicen: lo que "debes" hacer es... En la frase hay también una imputación de coste injusto a ellos "*nos*" está costando... y todo, por supuesto, en nombre del dios "estado del bienestar", bienestar que siempre es el propio ("nuestro"), no el ajeno. Así de lamentable e inmoral es el discurso colectivista dominante.

Sin embargo, el liberalismo parte de la idea de que esa "mentalidad" es (ocultamente) antisocial y tiene una dosis importante de inmoralidad, que en realidad es un montaje para "justificar" el saqueo de ciertos grupos muy bien organizados y para limitar las libertades individuales. El liberalismo parte de la libertad individual y la RESPONSABILIDAD individual. Ciudadanos libres y responsables, no súbditos. Ciudadanos que si caen sus planes de pensiones por un mal gobierno se ocuparán de saber votar en la próxima porque les va su futuro en ello. Ahora también les va el futuro pero NO LO VEN. *Despreocúpate, yo me encargo*. De la otra forma (que implica gestionar el propio futuro de la pensión y estar atentos a la evolución económica del país) *lo van viendo* día a día, elecciones a elecciones.

El liberalismo cree que si tu plan de pensiones te lo gestionas tú en una entidad privada (aparte de que nos ahorramos cientos de miles de funcionarios y aparte de que es tu derecho a elegir) es tuyo y si faltaras, sería de tus herederos no iría, como va ahora, a parar a individuos como esos, que encima ofenden. Esos individuos que interpelaste sabrían que, como tú no los mencionas en tu testamento, no "cabrían a más". Sabrían que "su" estado del bienestar estaría más seguro contigo pagando impuestos y vivo (sin coste alguno para el estado). Esos individuos no calibrarían tu derecho a vivir en función de lo que ellos podrían recibir por ello. Es más la única conexión que quedaría entre tú y ellos serían tus impuestos, siempre que vivieras. El sistema

que inventó Von Bismarck y que en España implantó Franco, tiene un germen de inmoralidad subyacente que puede terminar haciendo sociedades peores (ya lo está haciendo). Pudo cumplir su función en su antiguo momento, pero ahora es perverso. Es bueno que el estado prevea y legisle sobre la necesidad de garantizarse la jubilación y la sanidad, pero no lo es tanto que monopolice la gestión (se beneficie engordando burocráticamente, haciendo más inmenso frente a los ciudadanos y mucho más caro), que se quede con lo que sobre y erradique la responsabilidad de la gestión de los ciudadanos, haciéndoles vivir como si no fueran responsables del futuro propio y de su nación.

No es bueno que los individuos se miren unos a otros de reojo juzgando si deben vivir más o menos los sistemas colectivistas enferman también por ahí.

Además hay algo obvio: nunca le dejes gestionar una pandemia a quien te tiene que pagarte la pensión. Nunca le dejes gestionar tu salud a quién, no siendo ni pariente, heredará ("nuestro" estado del bienestar) lo que quede de tus contribuciones. O más bien al revés (no dejes que te gestione la pensión quién sí tendrá necesariamente que gestionar la pandemia).

Hay que ir a una sociedad más segura (las distopías macabras abundan al respecto) libre y soberana con cheque escolar (deme el coste no el servicio, yo elegiré quien me lo presta), cheque sanitario (deme el coste no el servicio, yo elijo el médico y el centro) y planes de pensiones obligatorios pero de gestión privada (deje que lo gestionen profesionales, elegidos por mí, y que mis ahorros para mi vejez sean míos). Y así sabrán esos jóvenes indocumentados pero listos (han entendido perfectamente el sistema, y se han subido a él por la parte ancha del embudo, que es lo grave) no les molestará la existencia de viejos, sino todo lo contrario les confortará saber que somos un pueblo longevo y sabrán que ello les beneficia también porque la gente consumirá más tiempo y contribuirá con sus impuestos a su cheque escolar o el sus hijos. Con ello (sin las tentaciones torticeras del colectivismo) se llega a una sociedad más justa y nadie sentirá que nadie, por el mero hecho de vivir, le está quitando algo, sino todo lo contrario.

Saludos,

José Soldado Gutiérrez

*Obviamente sin olvidar aquellos que no podemos dejar, bajo ningún concepto, abandonados en una sociedad moralmente aceptable, y medianamente inteligente aunque no hayan contribuido e incluso hayan intentado destruir. Pero esto es una cantidad absolutamente menor y completamente asumible. El dinero extraído forzosamente y llamado "público" se va en cantidades ingentes por la vía de los caraduras, no de los necesitados.